

“Fundamentos filosóficos de la educación”

Prof. Carlos Verdugo Serna
Instituto de Filosofía
Facultad de Humanidades
Universidad de Valparaíso

La actividad que llamamos educación, como muchas otras actividades ha sido objeto de examen crítico por parte de los filósofos. Una manera contemporánea de entender la filosofía es considerarla como preocupada de la clarificación conceptual, en este caso del concepto de educación. Pero esto no debe entenderse como si existiese un único y definitivo concepto, algo así como el concepto de educación. Más bien existen distintos conceptos de educación, esto es, diferentes maneras plausibles y legítimas de caracterizar aquello a lo que queremos referirnos con la palabra “educación”. Una de las finalidades del análisis conceptual es proponer diferencias o distinciones con otras actividades similares. Así, por ejemplo, se puede sostener que educar no es lo mismo que adiestrar, entrenar, informar, instruir, mucho menos, adoctrinar. Sobre la base de algunas de estas distinciones uno puede sostener que educar, contrario a adoctrinar, implica que cuando educamos esperamos desarrollar capacidades y actitudes críticas en quienes educamos, esto es, que el sujeto que se educa no debe aceptar información de modo dogmático o aceptar creencias o valores sin cuestionamiento o sin una debida fundamentación. La persona educada no cree ciegamente lo que pueda afirmar un presunto líder político o religioso o aceptar los valores y principios éticos socialmente aceptados sin una reflexión sobre ellos.

De esta manera uno puede afirmar que en Cuba los estudiantes están muy bien instruidos, esto es, manejan un gran cúmulo de información actualizada o conocimientos en las ciencias naturales y sociales, o muy bien adiestrados en el manejo de ciertas técnicas, métodos o procedimientos para resolver problemas teóricos o prácticos y, sin embargo, no tener realmente una educación, la cual si bien puede incorporar conocimientos y habilidades no se agota en ello. Un ciudadano educado puede y debe someter a escrutinio y examen crítico el sistema económico, social y político del país en que vive. Desde este punto de vista, un científico, un ingeniero o un médico podría no ser una persona educada sino alguien, más bien, muy instruido, entrenado o adiestrado. En nuestra ponencia examinaremos algunos conceptos de educación que nos parecen importantes y propondremos un concepto de educación que creemos sería importante para tener una sociedad reflexiva, racional, abierta, justa y solidaria con ciudadanos responsables, críticos, tolerantes y capacitados para desarrollar potencialidades y sensibilidades no solo intelectuales, sino también sociales, artísticas y valóricas.